

# EDITORIAL

## Prudencia... ¿Hasta dónde tope?

**E**l ambiente sigue exasperándose, las movilizaciones continúan, por la paz, fin de la violencia y exigencia de presentar con vida a los 43 normalistas desaparecidos, situación aprovechada por unos cuantos encapuchados para cometer desmanes, ante el repudio de los verdaderos estudiantes, que ayer impidieron que los embozados, dañaran y pintarrajearan el edificio de la Rectoría de la UNAM.

Sin embargo, las autoridades, ni logran ubicar a los "desaparecidos", y aunque en días pasados dejaron entrever que están muertos, siguen guardándose información, que lo único que provoca, es enardecer los ánimos de una sociedad que lo que exige es la verdad, justicia y castigo ejemplar a todos los involucrados, pero "tope hasta dónde tope", como se prometió.

El problema sigue extendiéndose, con yerros de autoridades en su actuar como el del sábado por la noche, al echarle más leña a la hoguera, por la imprudencia de agentes ministeriales del DF, al escenificar un enfrentamiento con estudiantes, unos de los cuales resultó con herida de bala y un policía con fractura de cráneo, provocando indignación por el joven herido, pero sin que nadie lamente la lesión causada a un agente de la ley.

Todo, porque el gobierno para empezar se niega a explicar lo que debe entenderse por autonomía universitaria, administrativa y académica, pero que de ninguna manera significa extraterritorialidad, en el que no se puede imponer el Estado de Derecho, en el que puede

violentarse la ley, lo que ha provocado, que el autónomo espacio, se utilice como guarida de diversa fauna delictiva.

Para esta semana, a pesar de la "primera llamada" del secretario de Gobernación, cerca de 100 escuelas que ya tienen membrete parecido al del trágico '68, amenazan para el 20 de noviembre -aniversario de la Revolución Mexicana-, no sólo con marchas, sino con tomar el **Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México**, cercar plazas comerciales de aquí, acullá y más allá, lo que será un día caótico no sólo para los ciudadanos, sino para la economía nacional y por ende a la imagen internacional del país.

En el ambiente social, ya está el conflicto del Politécnico, afectado por unos cuantos lidercillos y un montón de vagos utilizados como golpeadores contra aquellos que claman por regresar a clases. En la UNAM, que en cierta forma se escucharon voces de protesta por lo ocurrido en Iguala, ya les dieron el pretexto para sumarse al borlote social, cada vez más enardecido y creciente por lo ocurrido en Iguala y el olvido presupuestal a la educación normal rural.

¿Qué estrategia utilizará el gobierno para desactivar e impedir el cumplimiento de las amenazas para este 20 de noviembre?... ¿La estrategia será la de colocar cordones de policías sin defensa contra las agresiones de vándalos?... ¿Habrá prudencia de los grupos estudiantiles y no convertirse en carne de cañón, de embozados al servicio de algún escondido interés?... ¿Podrán autoridades focalizar el uso de la fuerza pública, contra quienes buscan sangre y muerte que llame a la insurrección?

No lo sabemos, lo que sí sabemos es

Continúa en siguiente hoja



|                     |                    |             |
|---------------------|--------------------|-------------|
| Fecha<br>17.11.2014 | Sección<br>Primera | Página<br>2 |
|---------------------|--------------------|-------------|

**que la autoridad debe actuar con rigor, pero en forma prudente, mientras los estudiantes y ciudadanos que claman por la verdad en el caso de Ayotzinapa, deben tener actitud igual, para no dejarse manipular por los anarquistas embosados que ya se los gritaron ayer en la Rectoría de la UNAM: "Con carteles y gritos no van a cambiar al país", así que mucho tacto y raciocinio en el actuar tanto de las autoridades, como de los manifestantes.**